

Luis M. Salazar.

306 Municipal Pier Building,
San Diego, Calif., Mayo 26, 1927.

Señor Fernando Torreblanca,
Biltmore Hotel,
Los Angeles, Calif.

Señor Torreblanca:-

Mortificado he quedado por la calumnia que me han levantado personas cuyos nombres no me pudo usted dar esta mañana, ni recordó el señor Melendez, y suplico a usted citarme en cualquier parte y citar a mis calumniadores para que, frente a frente, pueda yo confundirlos y dejar a usted satisfecho, que es lo único que me preocupa.

He estado pensando todo el día quienes puedan ser esas personas y no encuentro mas que dos: Ignacio Terminel y Fernando Chacón. El primero, no conforme con haber arruinado mi negocio de pesca en 1925, valiéndose ahora de su amistad con el señor Melendez, trata de malquistar a usted en contra mía. Y en cuanto a Fernando Chacón, probablemente ahora que lo vió a usted en Nogales le hizo algun chisme, pues en reciente ocasión en que le mandé cobrar mil y pico de dólares que me adeuda desde que se encontraba en situación desesperante, sin poder pagar la renta de su casa ni con qué comer, dijo a la persona que le cobró que ni me pagaba el dinero y que yo sí se la pagaría por las buenas o por las malas.

He sufrido un fuerte disgusto, no porque piense nunca jamas volver a molestarlo con asunto alguno, sino porque no deseo que ni usted ni nadie me guarden ningún rencor. Por lo demas, yo estoy tranquilo y vuelvo a protestarle mi inocencia; siempre he tenido y en la actualidad tengo enemigos gratuitos, que al hacerme política solo buscan un resultado: absoluta predisposición de usted hacia mí, que por lo que ví esta mañana han logrado; pero yo le ruego no olvidar que es muy facil calumniar y atacar la reputación de un hombre. Sin embargo, tarde que temprano se hace la luz, y cada quien queda en el lugar que le corresponde.

Soy de usted afectísimo atento y S.S.,

LMS/RS

LMS Salazar